

## MANIFIESTO DE MEMORIA Y LIBERTAD 14 de abril de 2018

(Redactado y leído por Remedios Palomo en el acto anual junto a la Tapia)



Paso a dar lectura al manifiesto:

Cuando la filósofa judeoalemana, exiliada en EEUU, Hannah Arendt se detuvo a analizar la magnitud del holocausto judío, con ocasión del juicio de Eichmann en Jerusalén, halló varias incógnitas. En un caso no alcanzó a comprender por qué los judíos, conducidos hacia una muerte segura, no se rebelaron. Las filas interminables de familias completas, maleta en mano subiendo a los trenes con destino a los campos de exterminio, en silencio, sin protestar, seguros ya de cuál sería su destino, acatando su condena, constituyeron para Arendt, un fenómeno difícil de interpretar. Dejarse matar sin ofrecer resistencia es contrario al instinto de supervivencia y acatar la injusticia repugna a la razón, desprecia el humanismo. Si Hannah Arendt hubiera pertenecido a la sociedad republicana española de

1931 y desde el exilio hubiera reflexionado sobre lo sucedido en España, al analizar las características de la defensa de la nación republicana frente al ataque fascista de 1936 contra el estado legítimo emanado de las urnas, habría llegado a una conclusión más satisfactoria. Al contrario que el pueblo judío, el pueblo español sí defendió con su vida y su valor aquel proyecto que le pertenecía, el proyecto de una sociedad mejor, más justa y republicana. Madrid resistió hasta el último aliento frente al fascismo internacional, que para la ocasión presentaba en sociedad su estrategia asesina.

Cuando el Ayuntamiento de Madrid publicó los resultados de un informe elaborado por el equipo multidisciplinar dirigido por el profesor Fernando Hernández Holgado, saltaron todas las alarmas de la derecha. El informe establece que las personas asesinadas por los franquistas en el entorno del cementerio del Este de Madrid, fusiladas o agarrotadas, entre abril de 1939 y febrero de 1944, son 2933; el estudio incrementa en unas 300, la cifra reconocida hasta ahora.



El listado de víctimas es el primer peldaño de un proyecto de recuperación histórica, que debe conducir a un monumento con todos sus nombres, los nombres de unas víctimas que en su mayoría nunca tuvieron lápida. Con la llegada al gobierno de Madrid de la actual corporación municipal, algo ha cambiado para los familiares de las víctimas; MyL, colectivo de familiares que desde hace doce años celebra en este lugar un homenaje anual en honor de las víctimas, ha logrado

comprometer al ayuntamiento en este gran proyecto, que permitirá visibilizar la magnitud del crimen en Madrid. Será un proyecto que servirá para enfrentar a la ciudadanía con estas personas, una a una, para que sepan cuántas fueron, quiénes eran y por qué las asesinaron. Y también por qué permanecen ocultas.



Pero, un memorial que ilumine las alarmantes cifras de la represión en Madrid es un inconveniente para la manipulación de la historia. La derecha se ha propuesto detener el proceso a toda costa y para ello ha organizado un

ataque mediático e institucional contra el memorial, fundamentado en la opinión de que entre 190 y 300 de las personas asesinadas del listado fueron “chequistas” y como los “chequistas” son verdugos y no víctimas, deben quedar fuera del memorial. Incorpora también el principio de equidistancia de las dos violencias para que se honre a todas las víctimas por igual, y garantizar que los verdugos fascistas reciban el mismo tratamiento que sus víctimas.

La campaña tiene como principal destinatario al Comisionado de la memoria histórica, órgano asesor del ayuntamiento, que parece tener la potestad de decidir sobre aspectos relacionados con la reparación de las víctimas, cuyos dictámenes son acatados por la autoridad municipal casi a rajatabla y que en la práctica ha estado más atento a las peticiones de los herederos de los verdugos que a la reparación de sus víctimas. Según los medios de

comunicación, el Comisionado habría recogido el guante del ataque de la derecha y en su misma onda, tiene previsto un informe para que del memorial se supriman los nombres de los “chequistas” o se erija uno anónimo que incluya a víctimas y a verdugos. Este órgano de asesoramiento institucional, sin otra autoridad que su nombramiento, se ha permitido enmendar los resultados de un rigurosísimo estudio de investigación, vertiendo opiniones sobre las víctimas sin pruebas,



pretendiendo imponer a las víctimas y a sus familiares la negación de su historia y la prolongación del silencio de la dictadura. Todavía no existe un comunicado oficial del citado Comisionado al respecto.

Cuando la Segunda República sufrió el ataque de una parte del ejército y de sus aliados, la reacción defensiva de la población madrileña no se hizo esperar, pues se trataba de detener un fuerte y desigual ataque y era mucho lo que se perdía. MyL ha traído hasta la tapia todos estos nombres y dedica su homenaje a todas las víctimas, sin olvidar ni menospreciar a las más comprometidas en la entrega, a aquellas que tuvieron que empuñar el arma, mientras otras acariciaban la pluma. “Si mi pluma valiera tu pistola de capitán, contento moriría” escribió Machado a Líster. No dejemos que los triunfantes golpistas pongan los nombres a las cosas, a nuestras cosas, a nuestros sentimientos, a nuestra lucha. No nos avergoncemos

de nuestras víctimas y de su república que es también la nuestra, porque nada tan grande hubo en España, ni antes ni después. Recuperar el lenguaje es también recuperar la historia. Ser objetivo e imparcial no es ser equidistante, sino lo contrario, poner distancia. El fascismo debe ser desautorizado, privado de su aureola de bondad. Los fascistas no son buenos y tampoco son iguales a sus víctimas, no pueden serlo porque son sus verdugos.

Recientemente se ha celebrado una lectura homenaje de 400



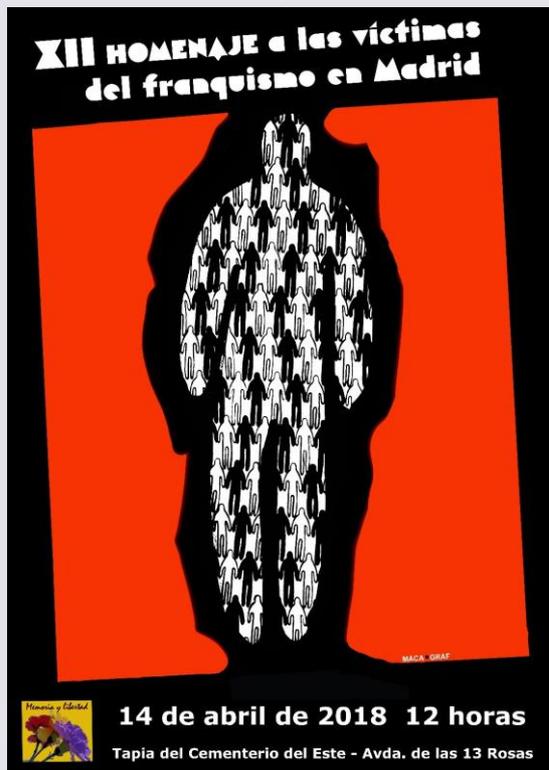
nombres de madrileños muertos en campos de concentración nazis en el pleno del ayuntamiento; todo fue muy correcto y no hubo voces en contra desde la prensa ni quejas del comisionado. Sin embargo hay algo aquí

que no cuadra porque siendo aquellos 400 muertos casi iguales a los 2933 nuestros, ya que solo los separa que aquellos se libraron de este paredón para morir más tarde en otro parecido, ¿a qué se ha debido la discriminación de trato? A que aquellos fueron asesinados por el fascismo malo, el ajeno, el exterior, y estos lo fueron por el fascismo bueno, por el propio, el interior, el único fascismo del mundo que sobrevive con la bendición de la iglesia y el patrocinio del poder. Pero en esencia, unos y otros son idénticos en el alcance, mayor o menor, de su compromiso antifascista. Solo encuentran diferencias las miradas turbias. El mausoleo que merecen estos y sus familias, el que merece toda la sociedad, será un memorial con los nombres de las 2933 víctimas que el

fascismo provocó en este lugar, y llevará el adorno de un epitafio gigante, como le corresponde a su gesto heroico. Ninguna otra opción será contemplada, ninguna. Sus voces fusiladas pidiendo justicia, no lo van a consentir.

Hoy, día 14 de abril, festividad de la Segunda República Española, cierro con estas palabras de M<sup>a</sup> Teresa León de su Memoria de la melancolía escrito en 1968.

“¡Gente de España! Guerra de España que aún se cuenta o se



canta o se discute ¿Por qué esa persistencia en la memoria de los hombres? Han pasado años y años y , sin embargo, como el problema del pueblo español no ha sido resuelto, ahí está en pie. Los hijos no nos han dicho aún: Dejados de vuestras historias viejas. No, buscan hundir su mano en ellas, en esa sangre derramada para encontrarse por qué los han extraviado, los han extraviado sin historia, tutelados por ideas derrotadas, sin voto y

sin voz. Por eso nos preguntan: Madre, ¿cómo fue aquello? Y nosotras parpadeamos un poco antes de responderles: Hijos, hijas fue una luz.”